

Introducción

M.^a SOLEDAD ÁLVAREZ MARTÍNEZ

Dentro del campo de la Historia del Arte, la construcción y apropiación simbólica del espacio ha sido abordada a través de los análisis de las propias obras de arte y de sus contextos. Pero la aplicación de esta metodología no ha tenido la misma repercusión en proyectos conjuntos en los que se contemplasen simultáneamente los ámbitos de la esfera pública y de la privada.

Este es el objetivo que persigue esta publicación, en la que se recogen los trabajos dedicados al tema por parte de los miembros del grupo de investigación acreditado de la Universidad de Oviedo EsArt, cuya diversidad temática y amplitud cronológica permite abordar el análisis desde perspectivas muy diversas, algunas originalmente aplicadas a otras ciencias del saber.

El estudio de los espacios, tanto arquitectónicos como urbanísticos, más allá del trazado de la ciudad o del proyecto de un edificio, ha tenido interés para la arquitectura, la antropología, la sociología y la psicología, puesto que el acercamiento al espacio y, por ende, a la ciudad puede hacerse desde el significado que tiene para quien la habita, desde el sentido identitario perseguido con su diseño y ocupación e incluso desde el carácter simbólico de quien lo ocupa y modela alguno de sus sectores. En definitiva, depende de que se ahonde en el apego al lugar, la identidad de lugar, la identidad social urbana o el carácter simbólico del espacio, como señalan Vidal Morata y Pol Urrutia (2005: 281).

En el ámbito español, desde los años ochenta del pasado siglo se vienen realizando aportaciones de interés a la reflexión sobre este tema desde disciplinas diversas, como la antropología, el urbanismo, la psicología y la sociología, en las que el concepto de apropiación del espacio ha contado con un referente importante en las investigaciones de Pierre Bourdieu. Esos estudios, que perviven en las dos décadas transcurridas de este siglo, demuestran la necesidad de abordar el asunto desde la interdisciplinariedad, puesto que, como señala López Rangel, el espacio evoluciona a la par que la sociedad, y su evolución supone la aparición de nuevos escenarios, tal como evidencia la agudización de la problemática urbana a partir de la metropolización y megalopolización y de los procesos coincidentes de globalización (López Rangel, 2008: 4).

Desde la Historia del Arte, también han sido numerosos los análisis dedicados a la reflexión sobre el espacio en la década de los ochenta, desde la perspectiva de la semiótica. Posteriormente, la iconografía urbana pasó a contribuir al estudio de la ciudad y sus lugares abordando el carácter simbólico e identitario del trazado y de su patrimonio para los habitantes y los visitantes. En este sentido, en Europa y Norteamérica se ha trabajado tanto en la parte histórica como en la artística, destacando lo bueno de cada ciudad de nuestra cultura occidental, a la par que en Iberoamérica se abordaba el análisis con un planteamiento antropológico que se mantiene aún en la actualidad y que tiene especial interés para el tema que nos ocupa desde la perspectiva del decolonialismo o decolonialidad. Sin embargo, la interdisciplinariedad necesaria para entender esa nueva realidad no aparece en la mayor parte de las investigaciones.

Es este hecho el que nos lleva a presentar este trabajo, en el que los métodos originales de la Historia del Arte se comparten con los provenientes de otras ciencias, como la antropología, con la que podemos relacionar la mayor parte de los análisis de la apropiación simbólica en los espacios privados, como los capítulos que ahora se recogen dedicados a «El hogar y lo doméstico en las prácticas artísticas actuales», de Ana María Fernández García; «El espacio de la industria: la fábrica como máquina envolvente. Arquitectura, experiencia y memoria», de Natalia Tielve García y Rubén Domínguez Rodríguez; «Los espacios educativos de la industrialización en la comarca de Avilés. Desde el parvulario a las escuelas de aprendices», de Aida Villa Varela o «La transformación de los espacios domésticos rurales en Asturias a principios del siglo XX» de Santiago Rodríguez e, incluso, algunos de los dedicados a la intervención del espacio entre lo privado y lo público o en la esfera de este último, como «Construcciones sin certificado de arquitecto. Aproximando lo privado a lo público», de Íñigo Sarriguarte Gómez, y «Hacer decolonial como estrategia de resignificación identitaria del monumento y del espacio público», de Renata Ribeiro dos Santos.

En otros casos, se comparten intereses de la sociología urbana y la psicología ambiental, cuyos métodos se han empleado en el análisis de los trabajos dedicados a la apropiación simbólica en el espacio público aquí recogidos: «Ciudad y arquitectura oficial en el Protectorado Español de Marruecos. Los proyectos de Alejandro Ferrant Vázquez», de María Pilar García Cuetos; «La apropiación de un espacio urbano para la memoria de una cruzada: el Jardín de los Reyes Caudillos, Oviedo», de Noelia Fernández García; «Apropiaciones de los espacios funerarios: los cementerios en las urbes del siglo XXI», de Carmen Bermejo Lorenzo; y «Construcción, redefinición y usurpación del espacio público. La escultura, entre recurso y problema», de María Soledad Álvarez Martínez, porque tal como fue definida por Gómez Carmona y Villar Calvo, citando a Alva y Aldrete (2013: 273), «la ciudad no solo es soporte de una necesidad sino la manifestación tangible de la naturaleza cultural de la sociedad que integra los espacios donde tiene lugar la vida de la colectividad, es decir, espacios que son soportes identitarios de una comunidad o de un grupo en particular».

En este contexto el espacio no solo hace referencia a lo materialmente delimitado y a sus funciones correspondientes, sino también a la identidad de sus ocupantes que, a través de la apropiación, recuperando a Bourdieu (2000:199), aportan su visión particular, colectiva y simbólica. Y en el caso de nuestro trabajo, la obra de arte es el elemento a través del cual reconocemos la apropiación.

En este discurso conviene tener en cuenta que el término *apropiación* debe ser entendido como integración en el contexto, una integración que se consigue cuando la intervención en el espacio genera apego y sensación de identidad y que queda reforzada cuando está dotada de un sentido simbólico que permite su actualización y mantenimiento (Vidal Morata y Pol Urrutia, 2005). Porque las intervenciones artísticas del y en el espacio no siempre son sentidas por sus ocupantes como un elemento propio, no siempre producen apego o se identifican como representativas de una cultura o de un grupo social determinados, ni se cargan, por tanto, de carácter identitario. La acción humana, por un lado, y el paso del tiempo y otras intervenciones, por otro, será lo que permitirá que ese objeto artístico se sienta como propio, que coincida la identificación con una apropiación cultural (Pol, 1996).

Además, para que se pueda incluir el objeto artístico en ese concepto de integración, conviene ahondar en el concepto de espacio propuesto por Bordieu en sus principales obras, donde toma como base los estudios antropológicos de Marcel Massus en *Les techniques du corps*. Y ello nos conduce al concepto de *habitus*, que tanto éxito ha tenido en los análisis desde la sociología y la psicología, y que resulta especialmente adecuado en los de arquitectura, puesto que el término no solo comprende cuestiones cognitivas, culturales, físicas y gestuales, sino que implica también cuestiones estéticas (Blanco García, 2013).

Teniendo en cuenta todo lo expuesto, con esta obra se pretende solventar la carencia que consideramos que pervive en la aplicación de las metodologías hasta ahora señaladas. La valoración de la importancia del edificio, del monumento o de la obra artística, que en ocasiones presiden los *habitus*, con apropiación simbólica y, con ello, la labor del historiador del arte, hasta ahora obviada, resultan fundamentales, puesto que, según el esquema ya presentado, es el historiador del arte quien le otorga el valor al bien en el sentido artístico. Pero, además, con dicho planteamiento se consigue uno de los fines de la Historia del Arte, pues al identificar el espacio con el objeto artístico, y teniendo lugar su apropiación simbólica, se preserva la obra de arte, se conserva y se mantiene incluso en el imaginario del colectivo cuando esta, por las razones que sea, ya no exista físicamente. En definitiva, se contribuye a facilitar la integración del objeto artístico en su entorno, con el individuo y la colectividad, desde lo físico o lo simbólico.

Partiendo por tanto de la obra de arte, los primeros trabajos que aquí se incluyen tienen en común la apropiación cultural. Siguiendo el orden de edición, en el

primero de ellos, titulado «Ciudad y arquitectura oficial en el Protectorado Español de Marruecos. Los proyectos de Alejandro Ferrant Vázquez», redactado según quedó indicado por María Pilar García Cuetos, se analiza la obra creada entre febrero de 1927 y julio de 1929 en las ciudades de Tetuán, Nador y Villa Sanjurjo (Alhucemas), del Protectorado Español de Marruecos, por el arquitecto Alejandro Ferrant Vázquez (Madrid, 1897-1976), hijo del pintor Alejandro Ferrant Fischermans y hermano del escultor Ángel Ferrant. Una obra con características propias, que introduce dentro de un urbanismo de corte europeo unas formas neoárabes significantes, que remiten al pasado andalusí, al mismo tiempo que conectan con el imaginario arquitectónico local.

Como se refleja en el título «Ciudad y espacio público: una aproximación desde la iconografía urbana», Carla Fernández Martínez aborda desde la perspectiva de la iconografía urbana la interpretación de los cambios existentes en la percepción y en la utilización del espacio urbano desde la época moderna hasta la actualidad, tratando de desentrañar cómo se fraguó la comunidad urbana actual en una ciudad como Nápoles, caracterizada por fuertes contrastes y en la que conviven multitud de imaginarios que construyen y deconstruyen su propio espacio.

Por su parte, Noelia Fernández pone de relieve en «La apropiación de un espacio urbano para la memoria de una cruzada: el Jardín de los Reyes Caudillos, Oviedo» cómo este espacio ubicado junto a la catedral de Oviedo, que fue proyectado por el arquitecto municipal Gabriel Torriente Rivas e integra esculturas de Víctor Hevia, Manuel Álvarez Laviada y Gerardo Zaragoza, y que, *a priori*, parece perpetuar la memoria de los reyes de la monarquía asturiana, fue concebido como un lugar de memoria para el régimen franquista, al identificar la Guerra Civil con una cruzada dirigida a recuperar las ideas de *patria* y *religión* en el país, creando un paralelismo entre los caudillos asturianos y Francisco Franco.

En «Construcciones y apropiaciones de los espacios funerarios: los cementerios en las urbes del siglo XXI», Carmen Bermejo reflexiona sobre cómo la asepsia manifestada en una época caracterizada por un decenio de prosperidad al albur del cambio de siglo y la trágica situación actual de pandemia han modificado nuestra relación con el ámbito funerario y, tomando el objeto artístico como elemento articulador, analiza a partir de un planteamiento interdisciplinario las causas de los diversos vínculos identitarios entre el espacio funerario y las personas, incidiendo en las pervivencias, nuevas construcciones y apropiaciones en los cementerios del siglo XXI como reflejo de las nuevas relaciones del hombre con la muerte.

El capítulo «Construcción, redefinición y usurpación del espacio público. La escultura, entre recurso y problema», de María Soledad Álvarez, se detiene en el análisis del papel desempeñado por la escultura en la redefinición del espacio público dentro de las operaciones de regeneración urbana emprendidas en las últimas

décadas del siglo xx y primera del actual al intervenir estéticamente el territorio y establecer una interacción con él, creando nuevas identidades, potenciando las ya existentes y construyendo espacios de socialización y espacios de cultura. También aborda cómo el mal uso o abuso del equipamiento escultórico puede convertirse en un problema más para la ciudad.

Finalmente, en el último capítulo dedicado a las apropiaciones en la esfera pública, «Hacer decolonial como estrategia de resignificación identitaria del monumento y del espacio público», que redacta Renata Ribeiro dos Santos, se reflexiona sobre algunas de las estrategias adoptadas por sectores no hegemónicos de las sociedades latinoamericanas contemporáneas para abrirse paso y visibilizarse en el relato único instrumentalizado e instaurado en el espacio público urbano. A partir de conceptos elaborados por los estudios decoloniales —como la colonialidad del poder, el desprendimiento epistémico o la transgresión—, se analizan algunas acciones artísticas, reivindicativas o activistas desarrolladas en las últimas décadas alrededor de hitos monumentales que vertebran el espacio público y simbólico de las ciudades de Santiago de Chile y São Paulo.

En la sección que se ocupa de las apropiaciones en la esfera privada, «Construcciones sin certificado de arquitecto. Aproximando lo privado a lo público», Íñigo Sarriguarte aborda el análisis de las intercomunicaciones existentes entre el espacio privado y público a partir de una serie de construcciones diseñadas y proyectadas por particulares que no disponen de una cualificación en arquitectura y que han sorprendido por su constancia temporal en el proceso constructivo, así como por su espectacularidad visual. A partir de proyectos como la catedral de Justo Gallego o el castillo de Joseph Ferdinand Cheval, se profundiza en la interferencia de lo privado con lo público según una inédita manera de entender el espacio y la arquitectura.

En «El hogar y lo doméstico en las prácticas artísticas actuales», Ana María Fernández desarrolla una revisión de los discursos del arte actual relacionados con la interpretación que los artistas efectúan del hogar y de lo doméstico en su producción. Aunque es un tema tradicional del arte occidental y tiene una genealogía ya conocida, en este trabajo se analizan los modos de entender el hogar como una frontera subvertida, como un espacio de reivindicación social y política, como un espacio de la memoria y, finalmente, se analizan los trabajos que desde el postfeminismo y lo *queer* han hecho de lo doméstico un tema central de sus discursos creativos.

Entre las diferentes formas de construcción, experimentación y apropiación simbólica del espacio, en «El espacio de la industria: la fábrica como máquina envolvente. Arquitectura, experiencia y memoria», Natalia Tielve y Rubén Domínguez abordan el espacio de la industria comprendiendo tanto la vertiente produc-

tiva como la vivencial. La idea de la fábrica como máquina envolvente es el hilo conductor que guía la primera parte del estudio, en la que se tratan las diferentes exigencias funcionales, soluciones adoptadas y la propia evolución histórica de la arquitectura industrial, integrando en el discurso la cualificación estética y, con ello, la búsqueda de un «diseño integral». La segunda parte del trabajo se centra en el espacio vivido, con particular incidencia en las promociones residenciales vinculadas a las políticas paternalistas. Partiendo de un marco general, son examinados los poblados desarrollados por el Instituto Nacional de Industria en España durante el franquismo, tratando aspectos como el urbanismo, la vivienda, los espacios de servicio para la comunidad y los de carácter público.

Por su parte, Aida Villa, en «Los espacios educativos de la industrialización en la comarca de Avilés. Desde el parvulario a las escuelas de aprendices», analiza los mecanismos puestos en marcha por la dictadura franquista para controlar la enseñanza promovida por la Empresa Nacional Siderúrgica S. A. (Ensidesa) al entender la educación como uno de los principales elementos de control en una época en la que empresa nacional y dictadura van de la mano, y cómo llega a producirse una apropiación simbólica del lugar a partir de la identificación de los usuarios con unas escuelas de cuidada arquitectura, confortables y que contribuyen al bienestar de los escolares.

Por último, Santiago Rodríguez, en «La transformación de los espacios domésticos rurales en Asturias a principios del siglo xx», analiza las transformaciones de las viviendas rurales entre finales del siglo xix y principios del siglo xx. Explica el paso de los hogares de piedra, barro y madera a casas más luminosas, encaladas, con cocinas de hierro y nuevos elementos de mobiliario, en un momento en el que sus moradores comenzaron a apropiarse del espacio doméstico. Las viejas cocinas llariegas y las casas terrenas se sustituyeron por modernas cocinas bilbaínas, con nuevos muebles y gustos decorativos, y también se crearon nuevas imágenes de la ruralidad, que hoy se mantienen en los imaginarios contemporáneos.

Bibliografía

- BLANCO GARCÍA, I. (2013): *El barrio como frente cultural. Construcción y transformación de la apropiación del barrio Cuadrante de San Francisco*, tesis doctoral, Universidad de Barcelona, disponible en línea en <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/49735/1/IBG_TESIS.pdf> [consulta: 2 de marzo de 2021].
- BOURDIEU, P. (2007): *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*, Madrid: Anagrama.
- (2012): *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*, Madrid: Taurus.

- CAPASSO, V. (2017): «Sobre la construcción social del espacio: contribuciones para los estudios sociales del arte», en *Espacio, Tiempo y Forma*, Nueva Época 5, pp. 473-489, disponible en línea en <<http://dx.doi.org/10.5944/etfvii.5.2017>> [consulta: 5 abril de 2021].
- FASSIN, E. (2013): «Habitus, conciencia y deseo o la intimidad atravesada por el espacio público», en *Maguaré*, vol. 27, pp. 137-185.
- GÓMEZ CARMONA, G. y A. VILLAR (2013): «Apropiación simbólica y reconfiguración identitaria del espacio urbano en Metepec, Estado de México», en *Nova Scientia*, 6, 11, pp. 268-290, disponible en línea en <https://www.researchgate.net/publication/273523903_Apropiacion_simbolica_y_reconfiguracion_identitaria_del_espacio_urbano_en_Metepec_Estado_de_Mexico> [consulta: 15 de marzo de 2021].
- LICONA VALENCIA, E. (2003): «Construcción simbólica del espacio urbano», en *Revista de Antropología Experimental*, n.º 12, pp. 61-75, disponible en línea en <<https://www.google.com/search?client=firefox-b-d&q=construccion+simb%C3%B3lica+del+espacio+p%C3%BAblico>> [consulta: 5 de abril de 2021].
- LÓPEZ RANGUEL, R. (2008): «Impensar la ciudad o en busca del pensamiento complejo. Un recorrido epistemológico», en B. Ramírez: *Formas territoriales. Visiones y perspectivas desde la teoría*, México: Miguel Ángel Porrúa.
- MOLINA SALGADO, A. B. (2017): *Apropiación simbólica del espacio público: el monumento a la independencia y el zócalo de la ciudad de México*, Ciudad de México, tesis doctoral, Universidad Autónoma Metropolitana.
- POL, E (1996): «La apropiación del espacio», en L. Iñiguez y E. Pol (coords.): *Cognición, representación y apropiación del espacio*, Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals, n.º 9.
- VIDAL MORATA, T. y E. POL URRUTIA (2005): «La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares», en *Anuario de Psicología*, vol. 36, n.º 3. Barcelona: Universitat de Barcelona, pp. 281-297.